

OCIO Y SOCIALIZACION

Andrés Luis Haro Hernández.

Amparo Burgos Caro.

Josefa Villar Limonche.

Educadores de la Sección de Apoyo a la Familia.

Servicio del Menor.

1. PRESENTACIÓN

Hemos decidido comunicarnos nuestra experiencia de trabajo en el ámbito de una colonia de verano dirigida a niños/as pertenecientes a las familias con las que se interviene desde nuestra Sección, con edades comprendidas entre los 3 y 10 años dado que estos menores no tienen posibilidad de acceder a ningún tipo de actividad similar, organizada por los servicios normalizados a causa de su edad, por el poco nivel adquisitivo de las familias de pertenencia, o también por no haber sido admitidos en campamentos organizados por el M.E.C.

Nuestra idea es dar a conocer otra actuación más de la intervención que venimos realizando con familias. Esta actuación nos posibilita un mayor conocimiento de los chavales/as y su situación familiar, nos da datos sobre el nivel de relaciones de los/las chicos/as en su familia (hermanos, padres) y cual es su posición en ella, así como en cuanto a hábitos adquiridos y costumbres familiares facilitando el abordaje de determinados objetivos de difícil consecución en otro ámbito.

Por todo ello nos ponemos en camino con 17 niños/as, 5 educadores-as, y 2 voluntarios, nos montamos en una furgoneta y dos turismos con todos los útiles, juegos y material necesario para pasarlo bien, un botiquín, los alimentos ¡que no se nos olviden! y los registros de observación muy importantes para poder anotar en ellos el día a día, y así nos ubicamos en una casa en la playa tipo unifamiliar con dos plantas.

Nos planteamos como objetivos: Observar en los niños/as a la vez que les ayudamos a adquirir hábitos de vida y relación normalizados que les produzcan bienestar y autonomía personal, con el fin de que posteriormente lo vayan incorporando a sus vidas y generalizando en su ambiente familiar.

- Ofrecer a los niños/as alternativas a su modo habitual de vida en el ámbito:

Vivencial.

Relacional.

Lúdico.

- Utilizar una dinámica normalizadora, durante el período de la colonia, que les lleve a convivir, intercambiar vivencias, cuidar el entorno y responsabilizarse de las tareas propias de su edad.

Dentro de las líneas generales marcadas en la programación de la colonia infantil, los educadores/as hemos orientado nuestra actuación de la siguiente manera:

a). Cobertura de las necesidades básicas:

- Alimentación.

- Higiene.

- Sueño.

b). Area de socialización:

A través de juegos, mimos, canciones, cuentos, iniciando, potenciando y desarrollando el sentido del juego y la relación interpersonal, además del conocimiento del medio físico, ofreciendo estímulos diversos en distintas situaciones y lugares (excursiones, salidas, fiestas, etc).

c). Apoyo afectivo - emocional:

Procurando crearle al niño/a un ambiente agradable y acogedor donde se sienta querido y valorado teniendo en cuenta su individualidad, gustos, preferencias y necesidades, creándoles una estancia grata y feliz.

Nuestra metodología ha sido activa y participativa, basada en los principios pedagógicos de cooperación, integración, educación no sexista sensibilización hacia el medio ambiente y sus problemas y el respeto hacia otras culturas; además hemos tenido siempre presente el potenciar la iniciativa, la autonomía, la actitud crítica y la formación de una autoimagen positiva en el niño.

En cuanto a las responsabilidades se establecen en función de las necesidades que surgen en cada momento, procurando entre todos que la demanda diaria fuese cubierta en su totalidad, sin repartición de tareas específicas que pudieran fomentar la sectorización.

2. VALORACIÓN

Hay que señalar antes de hacer una valoración de las actividades realizadas, que éstas se han desarrollado en un tiempo muy limitado (7 días) por lo que debemos considerar dos puntos importantes:

a). Para realizar una intervención con los objetivos propuestos, la ratio educador-niño ha de ser baja.

b). El nivel de consecución de objetivos no se puede valorar en su totalidad. Hemos de tener en cuenta que la intervención educativa continúa a nivel familiar y habrá que valorarla a largo plazo.

En general el grado de adaptación de los niños/as ha sido muy positivo. Rápidamente han conectado, se han hecho amigos. Y sobre todo los niños que tenían predilección por los adultos paulatinamente han ido estableciendo relación con los iguales.

Cabe señalar que se ha ido reforzando el grado de autonomía, pasando a realizar tareas sencillas propias de su edad.

En todo momento ha habido un clima de alegría, relax, cariño hacia los niños, no ocasionándose conductas disruptivas, peleas, riñas, celos, rabietas... incluso algunos menores manifestaban su deseo de que se prolongara el campamento.

Se ha observado una buena participación integrándose plenamente en todas las actividades organizadas.

Hemos constatado que los niños/as con una atención individualizada han sido capaces de adquirir aprendizajes básicos: Memorizar, imitar, y reproducir esquemas de acción, que favorecen su desarrollo integral por ello consideramos de suma importancia la realización de colonias de verano como actuación que refuerza el proceso de intervención familiar.